

A propósito de las relaciones intelectuales entre la Corona de Aragón e Italia (1470-1520): los estudiantes de medicina valencianos en los estudios generales de Siena, Pisa, Ferrara y Padua (*)

JON ARRIZABALAGA (**)
LUIS GARCÍA BALLESTER (**)
FERNANDO SALMÓN (***)

1. INTRODUCCIÓN

Desde la ya clásica obra de Benedetto Croce *La Spagna nella vita italiana durante la Rinascenza* (1), las relaciones intelectuales entre los reinos ibéricos y el mundo italiano durante los siglos bajomedievales y los inicios de la Edad Moderna han constituido objeto de numerosas e importantes investigaciones (2). No es éste, sin embargo, el caso de la medicina y la filosofía natural.

Dos fueron las principales instituciones donde tuvo lugar el cultivo de la medicina como ciencia y de la filosofía natural en la Europa de la época que nos concierne: los estudios generales o universidades y las cortes principescas. Ambas instituciones vienen siendo objeto durante las últimas décadas,

(*) Una versión preliminar de este trabajo fue presentada al Congr s Internacional «Lluís de Sant ngel i el seu temps» (Valencia, 5 al 8 de octubre de 1987).

(**) U.E.I. de Historia de la Ciencia. Institució «Mil  i Fontanals». C.S.I.C. Egiptciaques, 15. 08001 Barcelona.

(***) Unidad de Historia de la Medicina. Dpto. de Fisiología y Farmacología. Facultad de Medicina. Universidad de Cantabria. 39071 Santander.

(1) CROCE, B. (1917). *La Spagna nella vita italiana durante la Rinascenza*. Bari, Laterza.

(2) Cf., por ejemplo, BATLLORI, M. (1987). *Humanismo y Renacimiento. Estudios hispano-europeos*. Barcelona. Ariel; VASOLI, C. (1980) *Aspetti dei rapporti culturali tra Italia e Spagna nell'et  del Rinascimento. La cultura delle corti*. Bologna, Cappelli, pp. 13-37.

DYNAMIS

Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarumque Historiam Illustrandam. Vol. 9, 1989, pp. 117-147.

ISSN: 0211-9536

de importantes investigaciones que dan luz acerca de la vida intelectual de la Europa bajomedieval y renacentista, más allá de los numerosos clisés historiográficos que aún perduran, legados por la erudición positivista del pasado siglo (3).

En el ámbito de la medicina y la filosofía natural, el estudio de las relaciones intelectuales de la Corona de Aragón y, en particular, de Valencia con las cortes principescas italianas bajomedievales y renacentistas, obliga a considerar en un plano muy destacado las estrechas relaciones existentes con dos de las más importantes cortes europeas del momento: la romana de los papas Borgia Calixto III (1455-1458) y Alejandro VI (1492-1503) y la napolitana bajo el dominio de la Casa de Aragón y que puede personificarse en los reyes Alfonso el Magnánimo (1442-1458) y su hijo Fernando I de Nápoles (1458-1494).

Este trabajo, sin embargo, no contempla este tema. Se centra, por el contrario, en las relaciones de la Corona de Aragón y, en particular, de Valencia con las universidades italianas; universidades que en el ámbito médico y filosófico-natural ejercieron un liderazgo indiscutible en la Europa bajomedieval y renacentista. Por el momento, nos ceñiremos a los centros universitarios del Norte de Italia y, más en concreto, a las universidades de Siena y Pisa, con algunas alusiones a Ferrara y Padua.

Peter Denley, en un interesante trabajo que inventaría y analiza la literatura reciente sobre las universidades italianas bajomedievales y renacentistas, ha llamado la atención acerca de la ingente documentación publicada sobre este tema desde el siglo pasado, y, de modo muy sensato, ha señalado que la próxima tarea a abordar en este área es el hacer un uso total de este material (4). Denley ha subrayado asimismo que en los últimos tiempos, los cultivadores de la historia intelectual se han vuelto más conscientes de la ne-

(3) Cf., por ejemplo, SCHMITT, Ch. (1981) *Studies in Renaissance Philosophy and Science*. London, Variorum Reprints; *idem* (1984) *The Aristotelian Tradition and Renaissance Universities*. London, Variorum Reprints; ROSSI, P. (ed.) (1977) *Il Rinascimento nelle corti padane. Società e cultura*, Bari, De Donato; VASOLI, C. (1980) *La cultura delle corti*, Bologna, Cappelli.

(4) DENLEY, P. (1981). Recent studies on Italian universities of the Middle Ages and Renaissance. *History of Universities*, 1, 193-205. Cabe esperar que si la conmemoración del VIII centenario de la fundación de la universidad de Bolonia en 1888 en pleno *Risurgimento* italiano representó un decisivo estímulo para el estudio histórico de las universidades italianas, la celebración del nuevo centenario consolide el nuevo *boom* actualmente existente en este área historiográfica.

cesidad que su disciplina tiene de estudios institucionales y prosopográficos que la sustenten.

En completo acuerdo con sus observaciones, este trabajo se propone como objetivo una primera recogida y glosa de la información existente en dicha documentación, acerca de la presencia de estudiantes valencianos y del resto de la Confederación Aragonesa en algunas de las más significativas universidades del norte de Italia durante el período 1470-1520. La información recogida procede fundamentalmente de las universidades de Siena y Pisa que, después de la de Bolonia —no contemplada en este trabajo—, parecen haber sido en el norte de Italia las de primera elección para los estudiantes procedentes de la Corona de Aragón y de otros reinos ibéricos. Haremos algunas alusiones también a las de Ferrara y Padua en la medida que lo permiten los datos disponibles. Dificultades de carácter heurístico nos obligan a dejar a un lado, por el momento, las universidades de Nápoles y Sicilia que, por enclavarse en territorios pertenecientes a la Confederación Aragonesa, debieron ser frecuentadas por estudiantes de la misma.

Los límites cronológicos (1470-1520) autoimpuestos delimitan medio siglo que, a grandes rasgos, coincide con el núcleo del período de la historia de Italia que la historiografía ha denominado «Primer Renacimiento» («Hoch Renaissance», «High Renaissance»); fase ésta del Renacimiento italiano de plenitud intelectual, cultural y artística, en que tuvo lugar una auténtica explosión creadora. Por otra parte, durante estos cincuenta años que, más o menos, coinciden con el reinado de los Reyes Católicos, Valencia vivió primero sus momentos de mayor esplendor de todo el Medievo, y luego una profunda crisis que al final del período la abocaría a la guerra de las Germanías. Hemos de añadir, no obstante, que con anterioridad a 1470, la documentación relativa a las universidades de Siena y Pisa, y útil para nuestro propósito, es más bien escasa, se encuentra muy dispersa y en su mayoría no ha sido aún publicada, si bien nos consta que en el caso de Siena, por ejemplo, ha sido exhaustivamente estudiada por Peter Denley en su tesis doctoral (5).

2. LA UNIVERSIDAD DE SIENA

Dos principales fuentes impresas suministran información sobre la po-

(5) DENLEY, P. (1981a) *The University of Siena, 1357-1557*, Ph. D. Dissertation, University of Oxford.

blación estudiantil en la universidad de Siena a finales del siglo XV y comienzos del XVI: las actas de graduación (*lauree*) del *studio* de Siena, en curso de publicación por Giovanni Minnucci, y un *ruolo* incompleto de los estudiantes alojados en la llamada *Casa di Sapienza* —institución que tradicionalmente acogía al mayor contingente de estudiantes forasteros en Siena—, publicado por Lodovico Zdekauer hace ya cerca de un siglo (6).

Hasta la fecha, Minnucci ha publicado los *regesta* de las actas notariales de graduación incluidos en los *libri bastardelli* I y II del archivo archiepiscopal de Siena y que contienen las *lauree* entre 1484 y 1486 y entre 1496 y 1514. Lamentablemente hay que dar por definitivamente perdida, quizás a consecuencia de un incendio, la documentación entre 1487 y 1495. Como habitualmente ocurre, estas actas notariales no sólo permiten conocer las señas de identidad de los graduados, sino que suministran una rica información acerca del contenido del examen de grado y de la identidad de los lectores y estudiantes del *studio* senense, que acudían a la ceremonia como promotores y testigos de la misma.

No es necesario señalar, sin embargo, que de ningún modo puede inferirse, a partir de estas cifras, el número total de estudiantes de la universidad de Siena. En ausencia de libros de matrícula es muy difícil, si no imposible, llegar a una estimación ajustada del número de estudiantes de cualquier

TABLA I
Universidad de Siena.
Estudiantes asistentes a las graduaciones por naciones (1484-1514)

Estudiantes Períodos	Total		Cítramont.		Ultramont.		Ibéricos		Conf. Aragonesa		Valencianos	
	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%
1484-1501*	257**		153	62	94	38	12	13	3	25	2	67
1501-1506	274		155	57	119	43	27	23	12	44	10	83
1507-1514	260		167	64	93	36	28	30	13	46	5	38
Totales	791**		475	61	306	39	67	22	28	42	17	61

Fuente (modificada): MINNUCCI (1981, 1984 y 1985).

* De hecho, 1484-86 y 1496-1501.

** Incluidos 10 estudiantes cuya procedencia no precisa el notario.

(6) MINNUCCI, G. (1981). *Le lauree dello Studio Senese alla fine del secolo XV*. Milano, A. Giuffré; *idem* (1984) *Le lauree dello Studio Senese all'inizio del secolo XVI (1501-1506)*. Milano, A. Giuffré; *idem* (1985). *Le Lauree... II (1507-1514)*. Milano, A. Giuffré; ZDEKAUER, L. (1894). *Lo Studio di Siena nel Rinascimento*. Milano, U. Hoepli, pp. 180-191.

universidad italiana de la época (7). Esta limitación obliga igualmente a relativizar en cierta medida el valor de los datos que se recogen a continuación, dado que pueden presentar cierto sesgo por razones muy diversas (8). Con estas dos salvedades pasamos a exponer y comentar las cifras disponibles.

En las Tablas I y II se presentan, respectivamente, los estudiantes y graduados —en su mayoría doctorados— en la universidad de Siena entre 1484 y 1514. La periodización reproduce la establecida por Minnucci y acota intervalos temporales de duración bastante similar. En la distribución, tanto de los graduados como del total de estudiantes presentes en las ceremonias de graduación, se distingue entre (a) cifras globales, (b) su reparto entre citra y ultramontanos (las dos grandes divisiones comúnmente empleadas en la época para expresar la procedencia italiana o no de los estudiantes), (c) el peso numérico del contingente ibérico (incluido Portugal) dentro de los ultramontanos, (d) los procedentes de la Confederación Aragonesa (sólo aragoneses, catalanes, mallorquines y valencianos), y, por último, (e) los valencianos aisladamente.

TABLA II
Universidad de Siena. Graduados por naciones (1484-1514)

<i>Estudiantes Periodos</i>	<i>Total</i>		<i>Citramont.</i>		<i>Ultramont.</i>		<i>Ibéricos</i>		<i>Conf. Aragonesa</i>		<i>Valencianos</i>	
	<i>N.º</i>	<i>%</i>	<i>N.º</i>	<i>%</i>	<i>N.º</i>	<i>%</i>	<i>N.º</i>	<i>%</i>	<i>N.º</i>	<i>%</i>	<i>N.º</i>	<i>%</i>
1484-1501*	123**		69	61	44	39	4	9	2	50	2	100
1501-1506	131		76	58	55	42	8	15	4	50	2	50
1507-1514	125		75	60	50	40	12	24	7	58	1	14
Totales	379**		220	60	149	40	24	16	13	54	5	38

Fuente (modificada): MINNUCCI (1981, 1984 y 1985).

* De hecho, 1484-86 y 1496-1501.

** Incluidos 10 estudiantes cuya procedencia no precisa el notario.

La Tabla I muestra que la distribución de estudiantes citra y ultramontanos en la universidad de Siena permanece constante a lo largo del periodo estudiado con una *ratio* media de 60/40. Estas cifras ponen de relieve, más

- (7) DENLEY, P. (1988). *Academic Rivalry and Interchange: the Universities of Siena and Florence*. En: DENLEY, P.; ELAM, C. (eds.) *Florence and Italy. Renaissance Studies in Honour of Nicolai Rubinstein*. London, Westfield College (Univ. of London), p. 200.
- (8) Comunicación personal de Peter Denley (6 de mayo de 1989).

que cualquier comentario, el gran atractivo ejercido por las universidades italianas sobre la minoría intelectual europea en la transición del siglo XV al XVI; tema éste al que volveremos más adelante. La misma conclusión se desprende del examen de la Tabla II (graduados) que muestra en este punto un paralelismo casi absoluto con la Tabla I.

El examen comparado de ambas Tablas (I y II) permite señalar que los estudiantes en la universidad de Siena durante el período estudiado duplican en número a los graduados. No se aprecian a este respecto diferencias significativas entre la población estudiantil citra y ultramontana, es decir, estudiantes italianos y no italianos dejaban en la misma proporción sus estudios en esta universidad, fuese por traslado a otra, o por abandono definitivo de los mismos.

La proporción representada por los ibéricos dentro de los estudiantes y graduados ultramontanos acabó casi por triplicarse en su crecimiento a lo largo del período estudiado, aunque los porcentajes de graduados se mantuvieron algo inferiores a los de estudiantes.

Dentro de la población estudiantil y graduada ibérica, los datos parciales relativos a los procedentes de la Confederación Aragonesa, nos permiten observar:

1. En la Tabla I, que el contingente de estudiantes de la Corona de Aragón se multiplicó, en cifras absolutas, por más de cuatro a lo largo del período, y su proporción en relación al conjunto de estudiantes ibéricos pasó de un 25 a un 46%.

2. En la Tabla II, que las cifras absolutas de graduados aragoneses se multiplicaron por 3,5 a lo largo del período estudiado, aunque la proporción de éstos en relación al número global de graduados ibéricos se mantuviera casi constante durante todo el período, en torno a una media del 54%. Ciñéndonos al período primero (1484-1501), observamos que los estudiantes de la Confederación Aragonesa obtuvieron el grado —generalmente el doctorado— en Siena en una mayor proporción que el total de ibéricos, sea porque cambiaron menos de universidad, sea porque abandonaron sus estudios en menor número.

3. De la comparación de las Tablas I y II se deduce que las proporciones de graduados y estudiantes de la Corona de Aragón son inversas a las de la población total ibérica; es decir, mientras en ésta última, en relación a las cifras de ultramontanos, la proporción representada por los estudiantes es

superior a la de graduados —22% frente a 16%—, en la población aragonesa, en relación a las cifras de ibéricos, la *ratio* es de 42/54. Este hecho extiende a la totalidad del período lo comentado en el punto anterior.

Finalmente, el examen de los datos parciales relativos a los valencianos dentro de la población estudiantil aragonesa nos permite señalar, con ciertas reservas por tratarse de cifras absolutas minúsculas, lo siguiente:

1. En primer lugar, la alta proporción de estudiantes y graduados valencianos. Hay períodos, por ejemplo, el de 1501-1506 para los estudiantes (83%) o el de 1484-1501 para los graduados (100%), en que la abrumadora o exclusiva presencia de valencianos suscita preguntas que, de momento, no nos es posible responder.

2. En la Tabla I, apreciamos un inicial crecimiento y posterior caída en el número de estudiantes valencianos a lo largo del período, e igualmente en la proporción representada por éstos en el conjunto de la población estudiantil aragonesa. Observamos fuertes diferencias en el número de estudiantes valencianos entre los períodos 1501-06 y 1507-14. Desconocemos las razones. Es verdad que el prestigio del renovado *studio* de Pisa, abierto a partir de 1473, con el consiguiente éxodo de estudiantes a él, puede explicar oscilaciones de este tipo (Tabla III), pero no en el período posterior a 1506, porque entonces estaba clausurado. Es posible que factores de política interna italiana (las llamadas guerras de Italia y el consiguiente clima xenófobo hacia el invasor hispano o francés) ejercieran una influencia negativa; es posible también que pesaran factores de la propia situación sociopolítica valenciana. En cualquier caso, es algo que desborda la presente nota.

3. En la Tabla II, observamos una caída neta en el número de graduados valencianos a lo largo del período estudiado, y dramática en la proporción representada por éstos en relación al total de graduados aragoneses.

4. Comparando de nuevo las Tablas I y II, vemos que mientras el contingente valenciano representó un 61% del número total de estudiantes aragoneses, los graduados valencianos sólo alcanzaron el 38% del total de graduados aragoneses. ¿Cambiaron de universidad? ¿Regresaron a su patria sin obtener el grado?

Ya hemos señalado el carácter limitado y fragmentario de los datos suministrados por las *lauree* del *studio* senense con anterioridad a 1496. En estas circunstancias parece aconsejable el estudio del documento apuntado más arriba, que Lodovico Zdekauer publicó en 1894. Se trata de un *ruolo* incom-

pleto de los estudiantes acogidos en la *Casa di Sapienza*, el *collegium* más destacado de la universidad de Siena en aquella época. Fundado en 1404, con el propósito de permitir que los jóvenes locales de condición pobre pudieran cursar estudios universitarios, muy pronto se apartó de sus fines iniciales, convirtiéndose en el lugar al que mayoritariamente acudían los estudiantes extranjeros de economía saneada que llegaban a Siena, al reclamo — como en las otras universidades italianas — de la fama de su *studio* (9). La comuna de Siena, que controlaba directamente *La Sapienza* y seleccionaba, por tanto, a los estudiantes admitidos, supo utilizar este *collegium* como medio para obtener ventajas diplomáticas y forjar buenas relaciones políticas con otros poderes europeos, dentro y fuera de Italia (10). Además de ser responsable en buena medida del florecimiento de la universidad de Siena, mantenido a todo lo largo del siglo XV, la *Casa di Sapienza*, por su carácter innovador den-

TABLA III

Universidad de Siena. Estudiantes —por naciones— alojados en la Casa di Sapienza (1470-1495)

Estudiantes Periodos	Total	Cítromont.		Ultramont.		Ibéricos		Conf. Aragonesa		Valencianos	
	N.º	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%
1470-1479	100	65	65	35	35	23	66	5	22	4	80
1480-1489	98	49	50	49	50	9	18	6	67	1	17
1490-1495	72	26	36	46	64	10	22	3 ¹	30.	1 ²	33
Totales	270 ³	140 ⁴	52	130	48	42	32	14	33	6	43

Fuente (modificada): ZDEKAUER, L. (1894).

- (1) Incl. Joannes Oltra, Estephano Costa y Lodovico de Tortosa.
Excl. Pietro Joanni Navarro y Didacus Fernandi.
- (2) Incl. Joannes Oltra, *scolaris in aribus et medicina, Ispanus*.
- (3) Según ZDEKAUER (1894), 268.
- (4) Según ZDEKAUER (1894), 138.

- (9) Sobre *La Sapienza*, cf. ZDEKAUER, L. (1894), *op. cit.*, en nota 6, pp. 31-35; CATONI, G. (1973) *Genesis e ordinamento della Sapienza di Siena*, *Studi Senesi (III Serie, 22)*, 85 (2), 155-198; DENLEY (1981a), *op. cit.* en nota 5, pp. 96-116, 197-233.
- (10) CATONI, G. (1982) *Il Comune di Siena e l'amministrazione della Sapienza nel secolo XV*. En: CENTRO ITALIANO DI STUDI DI STORIA E D'ARTE (ed.) *Nono Convegno Internazionale: Università e Società nei secoli XIII-XVI (Pistoia, 20-25.9.1979)*, Pistoia, C.I.S.S.A., pp. 121-129 (cita de p. 123); DENLEY, P. (1983) *The Social Function of Italian Renaissance Universities: Prospects for Research*, en: *Town and Gown: the University in Search of its Origins*. *CRE-Information* (Quarterly published by the Standing Conference of Rectors, Presidents and Vice-Chancellors of the European Universities, Geneva), pp. 47-58 (cita de pp. 52-54).

tro del movimiento colegial, sirvió de modelo inspirador para la creación de instituciones similares en otros lugares de Italia (11).

En la Tabla III recogemos por décadas el número de estudiantes acogidos en *La Sapienza* entre 1470 y 1495. Como en las anteriores, distinguimos también entre estudiantes en cifras totales, citra y ultramontanos, ibéricos, de la Corona de Aragón y valencianos. A lo largo del período analizado los porcentajes de estudiantes citra y ultramontanos en *La Sapienza* se invierten, lo que constituye una buena muestra del éxito de la política desplegada por la comuna de Siena en relación a esta institución.

Dejando a un lado este aspecto de innegable significación por cuanto que para estas fechas el conjunto de las universidades italianas constituían ya un sistema muy competitivo (12), lo que también conviene señalar en la Tabla III es:

1. El descenso en relación a la población estudiantil ultramontana, tanto en cifras absolutas como en porcentajes, de los estudiantes ibéricos acogidos en *La Sapienza* a lo largo del período estudiado. Ya hemos comentado la posible captación de estudiantes por el recién renovado *studio* de Pisa durante este período.

2. Comparando las Tablas III y I, el número de estudiantes de la Corona de Aragón en cifras absolutas, no sufrió grandes cambios entre 1470 y 1500 y sólo experimentó un fuerte incremento durante la primera década del siglo XVI. Si consideramos su evolución en cifras relativas con respecto al total de ibéricos, la tendencia fue, a grandes rasgos, similar, aunque el porcentaje (67%) correspondiente a la década 1480-89 está distorsionado por la desaparición brusca del importante contingente portugués. Ignoramos, de momento, las razones de este llamativo hecho.

3. Finalmente, el contingente valenciano cayó en cifras absolutas a partir de la década de 1480-89 y sólo se recuperó durante el período 1501-1506 para volver a caer rápidamente. Ya hemos comentado posibles razones internas italianas y/o valencianas que pudieron afectar el flujo de estudiantes del reino de Valencia hacia el norte de Italia.

En la Tabla IV examinamos el número de estudiantes (E) y graduados (G) ibéricos por facultades y décadas. Dado que la trashumancia estudiantil

(11) DENLEY (1988), *op. cit.* en nota 7, pp. 201-203.

(12) DENLEY (1983), *op. cit.* en nota 10, pp. 49-50.

TABLA IV

Universidad de Siena. Estudiantes (E) y graduados (G) ibéricos por facultades (1484-1514). Entre paréntesis, estudiantes de facultad desconocida, testigos de ceremonia(s) de graduación en la facultad especificada

	Derecho		Teología		Artes y medicina		Total	
	E	G	E	G	E	G	E	G
1484-1486	1(3)	2	0(1)	0	0	0	1(4)	2
1496-1499	0(5)	2	0	0	0	1	0(5)	3
1500-1509	16(6)	10*	0	1	2(6)	3	18(12)	14
1510-1514	0(13)	7	0	0	0	0	0(13)	7
Totales	17(27)	21	0(1)	1	2(6)	4	19(34**)	26

Fuente (modificada): MINNUCCI (1981, 1984 y 1985).

* Un doctor más sin constancia de que haya obtenido su grado en Siena.

** Dos estudiantes más asisten como testigos a ceremonias de graduación de dos facultades diferentes.

TABLA V

Universidad de Siena. Estudiantes (E) y graduados (G) procedentes de la Corona de Aragón por facultades (1484-1514). Entre paréntesis, estudiantes de facultad desconocida, testigos de ceremonia(s) de graduación en la facultad especificada

	Derecho		Teología		Artes y medicina		Total	
	E	G	E	G	E	G	E	G
1484-1486	1(2)	2	0	0	0	0	1(2)	2
1496-1499	0	0	0	0	0	1	0	1
1500-1509	12(2)	7	0	1	1(2)	1	13(4)	9
1510-1514	0(4)	2	0	0	0	0	0(4)	2
Totales	13(8)	11	0	1	1(2)	2	14(10)	14

Fuente (modificada): MINNUCCI (1981, 1984 y 1985).

de una universidad a otra era un hecho frecuente en la época, de ningún modo puede inferirse que todo graduado en una determinada universidad hubiera cursado previamente sus estudios en la misma. Por ello, hemos preferido separar totalmente el cómputo de los graduados del de los estudiantes sin graduación. Sólo en aquellos casos en que un graduado aparecía también citado como estudiante testigo a otra u otras ceremonias de graduación, lo hemos contabilizado en ambos apartados. Siguiendo los mismos

TABLA VI

Universidad de Siena. Estudiantes (E) y graduados (G) procedentes del Reino de Valencia por facultades (1484-1514). Entre paréntesis, estudiantes de facultad desconocida, testigos de ceremonia(s) de graduación en la facultad especificada

	Derecho		Teología		Artes y medicina		Total	
	E	G	E	G	E	G	E	G
1484-1486	0(1)	1	0	0	0	0	0(1)	1
1496-1499	0	0	0	0	0	1	0	1
1500-1509	8(2)	3	0	0	0(1)	0	8(3)	3
1510-1514	0(3)	0	0	0	0	0	0(3)	0
Totales	8(6)	4	0	0	0(1)	1	8(7)	5

Fuente (modificada): MINNUCCI (1981, 1984 y 1985).

critérios, hemos recogido en la Tabla V los datos parciales relativos a los estudiantes y graduados de la Corona de Aragón; y en la Tabla VI, los correspondientes a estudiantes y graduados valencianos. En las tres tablas observamos un predominio neto de los estudiantes de derecho, cuyo número es seguido de lejos por los estudiantes de artes y medicina. Y también en las tres, se registra un pico brusco en la primera década del siglo XVI, que comentaremos más adelante.

Las Tablas IV, V y VI nos muestran de modo claro el escaso atractivo que el *studio* de Siena ejerció sobre los estudiantes de medicina valencianos —y, en general los ibéricos— durante el período estudiado (1484-1514). En efecto, en casi veinte años (1496-1514), sólo conocemos un graduado valenciano, *Johannes Lopes de Ayora*, que se doctoró en artes y medicina el diez de octubre de 1497 (13). Además de él, sólo tres estudiantes ibéricos parecen haber obtenido allí su doctorado en artes y medicina durante esos mismos años: el malagueño *Didacus Santii de Antiquera* (en 1502), el aragonés *Lupus Sancii de Orvuqno* (en 1504) y el portugués *Iacobus Eqidii de Faria* (en 1507) (14).

El *ruolo* de *La Sapienza*, junto a algunas otras fuentes de información complementarias nos permite, finalmente, detectar y glosar la presencia en Siena de, al menos, cuatro estudiantes valencianos más, que cursaron —total o

(13) MINNUCCI (1981), *op. cit.* en nota 6, pp. 42-43.

(14) MINNUCCI (1984), *op. cit.* en nota 6, pp. 23, 63; *idem* (1985), *op. cit.* en nota 6, pp. 16-17.

parcialmente— sus estudios médicos en esta universidad. Cada uno encarnó una casuística peculiar.

Los hermanos Torrella: Gaspar, Jeroni y Ausías

Cronológicamente, los primeros fueron los hermanos Gaspar y Jeroni Torrella. Gaspar Torrella (15) comenzó sus estudios médicos en Siena donde permaneció, al menos, desde 1470 hasta 1474, en que marchó al recién renovado *studium* de Pisa. En esta ciudad cursó su último año de medicina, si bien no se doctoró entonces. Aparentemente, el motivo fue el alto costo de las tasas académicas, que no pudo afrontar. Esta es, al menos, la base de la argumentación de la súplica que él mismo elevó al papa Sixto IV en 1484, solicitando el grado de doctor al margen de cualquier estudio. En virtud de ella, Gaspar Torrella obtuvo el doctorado en Roma aquel mismo año. Formó parte del tribunal que le examinó el médico aragonés Andrés Vives, doctorado en la universidad de Bolonia tres años antes (1481), y que compartía con Torrella la condición clerical (16). Tras la conclusión de sus estudios, los dos se incorporaron pronto a la *familia* del cardenal Rodrigo de Borja —desde 1492 el papa Alejandro VI—, a cuyo abrigo hicieron brillantes carreras profesionales, tanto médicas como eclesiásticas, en la curia romana. En efecto, tras la ascensión al papado del cardenal Borgia, ambos fueron nombrados arquiatras pontificios —cargo que renovarían con Julio II, su sucesor—, y sus servicios premiados con numerosos cargos y beneficios eclesiásticos, entre ellos la prelatura doméstica y el obispado de Santa Giusta (Cerdeña) para Gaspar Torrella, y el protonotariado apostólico para Andrés Vives.

- (15) Sobre Gaspar Torrella y su obra, cf. LÓPEZ PIÑERO, J. M. et al. (1983) *Diccionario histórico de la ciencia moderna en España*. Barcelona, Península, 2 vols.: vol. II, pp. 356-358; ARRIZABALAGA, J. (1983). *La obra sifilográfica de Gaspar Torrella: edición, traducción y estudio de su «Tractatus cum consiliis contra pudendagram seu morbum gallicum» (Roma, 1497)*. Tesis Doctoral, Universidad de Zaragoza; *idem* (1988). *Medicina universitaria y «morbus gallicus» en la Italia de finales del siglo XV: el arquiatra pontificio Gaspar Torrella (c. 1452-c. 1520)*. *Asclepio*, 40, 3-38.
- (16) Cf. MARINI, G. (1784) *Degli architri pontifici*, Roma, Pagliarini, 2 vols.: vol. I, pp. 248-250; BRONZINO, G. (1962) *Notitia doctorum, sive catalogus doctorum qui in collegiis philosophiae et medicinae Bononiae laureati fuerunt ab anno 1480 usque ad annum 1800*, Milano, A. Giuffré, p. 1.

Con Gaspar Torrella estudió, también en Siena, su hermano Jeroni (17), quien en las mismas fechas marchó a Pisa, donde obtuvo el doctorado el siete de octubre de 1476. Tras concluir sus estudios, Jeroni se integró plenamente en la vida valenciana. En 1489 fue nombrado examinador de médicos, cargo que repitió con posterioridad (1501, 1504). Entre 1505 y 1508 ocupó la *cadira* de medicina del recién fundado *studi general* de Valencia en sustitución de Lluís Alcanyís, quien, acusado de judaizante, fue ejecutado por la Inquisición en 1506. Sin otro ánimo que el de destacar el lugar prominente ocupado por estos médicos universitarios, recordaremos que más adelante Jeroni Torrella desempeñó el cargo de médico real de Fernando de Aragón, junto a Francisco López de Villalobos y Fernando Alvarez. A éste último dedicó Gaspar Torrella, en 1505, un escrito suyo sobre una nueva enfermedad de carácter pestífero y conocida popularmente como «modorri-lla», que provocó una gran mortandad en la flota castellana de Flandes (18).

Los Torrella contaron con un tercer hermano médico cuyo casi seguro nombre fue Ausias y que ejerció la medicina en Cagliari (Cerdeña). Desconocemos dónde cursó sus estudios, aunque es probable que lo hiciera también en Siena con anterioridad a la documentación disponible y a la reapertura de Pisa, donde tampoco hemos logrado localizar su nombre (19).

Joan Oltra

El tercero de los estudiantes valencianos de Siena fue Joan Oltra. Sabemos que en 1491 estudiaba allí artes y medicina. El vacío documental nos impide conocer si se graduó o no en esta universidad, si bien todo parece in-

- (17) Para datos biobibliográficos de Jeroni Torrella, cf. THORNDIKE, L. (1923-1958) Jerome Torrella on astrological images. *History of Magic and Experimental Science*. New York-London, Columbia University Press, 8 vols.: vol. IV, pp. 574-585; VERDE, A. F. (1973-). *Lo Studio fiorentino, 1473-1503. Ricerche e Documenti*. Firenze-Pistoia, Istituto Nazionale di Studi sul Rinascimento —«Memorie Dominicane»— Leo S. Olschki, vol. II, pp. 662-663; vol. III/1, p. 384; vol. IV/3, pp. 1268-1269; PERRONE COMPAGNI, V. (1979). Le immagini del medico Gerolamo Torrella. *Annali dell'Istituto di Filosofia, Univ. di Firenze, Facoltà di Lettere e Filosofia, I*, 17-45; LÓPEZ PIÑERO, J. M. et. al. (1983), *op. cit.* en nota 15, vol. II, pp. 358-359.
- (18) Sobre este escrito, cf. ARRIZABALAGA, J. (1985-1986). El «Consilium de modorri-lla» (Roma y Salamanca, 1505): una aportación nosográfica de Gaspar Torrella, *Dynamis*, 5-6, 59-94.
- (19) ARRIZABALAGA, J. (1983), *op. cit.* en nota 15, pp. 30-31.

dicarlo. De regreso a Valencia, pronto alcanzó el máximo nivel de prestigio profesional, siendo nombrado examinador municipal de médicos en 1493 y 1496 (20).

Pere Alcanyís

El cuarto estudiante fue Pere Alcanyís. Sabemos que en 1486 éste formaba parte del grupo de estudiantes alojados en *La Sapienza*, aunque desconocemos tanto su procedencia como los estudios que cursaba. De todas formas, no tendría nada de extraño que Pere Alcanyís fuera miembro de la familia judeoconversa Alcanyís, originaria de Xàtiva. Bien pudo obtener el doctorado en Siena entre 1486 y 1496. Por desgracia, la documentación se nense para este período es muy escasa. Desconocemos si regresó o no a Valencia (21).

3. LA UNIVERSIDAD DE PISA

Armando Verde inició en 1973, la publicación de un exhaustivo estudio sobre la universidad de Pisa durante el período 1473-1503, cuando, por iniciativa de Lorenzo el Magnífico, esta universidad se convirtió en el *studio* florentino. Esta monumental obra recoge de modo ordenado y sistemático toda la documentación disponible sobre el *studio* de Pisa durante este período. Verde, entre otras cosas, extracta ampliamente 344 actas de doctorado, y aporta un amplio estudio prosopográfico con noticias de más de 1300 estudiantes, lo que le permite reconstruir los libros de matrícula del estudio pisano (22).

- (20) *Ibidem*, p. 188; GALLENT MARCO, M. (1980). *La asistencia sanitaria en València (1400-1512)*. Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, 2 vols.: II, 52.
- (21) ZDEKAUER, L. (1894), *op. cit.* en nota 6, p. 186. Por razones obvias, este Pere Alcanyís no puede ser identificado con su homónimo y participante en las *Trobes* de 1474, *mestre Pere Alcanyís metge de Xàtiva*. Cf. GUARNER, L. (ed.) (1974) *El primer incunable español. Les Trobes en lahors de la Verge Maria. Edición facsímil del único ejemplar conocido*. Valencia, Instituto Nacional del Libro Español, s.p.
- (22) VERDE, A. F. (1973-), *op. cit.* en nota 17, vol. III/1, pp. 1-608 y vol. III/2, pp. 619-955, 957-1002. Hasta la fecha van publicados cuatro volúmenes en siete tomos: vol. I (1973): *Introduzione, Bibliografia, Ufficiali dello Studio, Rettori, Rotoli*, Firenze, Istituto Nazionale di

TABLEA VII
Universidad de Pisa. Estudiantes por naciones (1473-1503)

Estudiantes Períodos	Total		Sin clasif.		Citramont.		Ultramont.		Ibéricos		Conf. Aragonesa		Valencianos	
	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%
1473-1480	400	17	4	322	80	61	15	47	77	19	40	11	58	
1480-1490	492	12	2	418	85	62	13	34	53	16	47	9	56	
1490-1500	355	13	4	255	72	87	24	62	71	38	61	12	32	
1500-1503	49	3	6	45	90	1	2	1	50	0	0	0	0	
Total	1.296	45	4	1.040	80	221	16	144	67	73	51	32	44	

Fuente (modificada): VERDE (1973-).

En la Tabla VII recogemos la distribución, por naciones y décadas, de los estudiantes presentes en Pisa. Al igual que en Siena, distinguimos entre número global de estudiantes, citra y ultramontanos, ibéricos, aragoneses y valencianos (23). Es fácilmente observable el neto predominio de la población estudiantil citramontana frente a la ultramontana: una *ratio* global, para el período, de 80/16, más un 4% adicional cuya procedencia no ha sido posible determinar. Ello contrasta con los datos disponibles, y ya vistos, de Siena, donde la *ratio* global en un período casi coetáneo se situaba en un 60/40. La significación de esta discrepancia debe, no obstante, relativizarse, puesto que, como ya hemos advertido, desconocemos el número total de estudiantes de Siena y tampoco podemos asegurar que los datos parciales disponibles estén libres de cierto sesgo. Llama también la atención a primera vista, en esta tabla, la drástica caída de la población estudiantil del *studio* entre 1500 y 1503; caída que, sin duda, tuvo como rasgo más significativo la práctica desaparición de la población ultramontana. Como más adelante veremos, este fenómeno tuvo lugar a partir de 1494, aparentemente como consecuencia de la invasión francesa de Carlos VIII. Dicha invasión precipitó el desmoronamiento de la república de los Medici, al que siguió la sublevación de Pisa frente a la dominación florentina.

Todavía en la Tabla VII podemos también destacar:

Studi sul Rinascimento; vol. II (1973): *Docenti, Dottorati*, Firenze, I.N.S.R.; vol. III (1977): *Studenti, «Fanciulli a scuola» nel 1480*, Pistoia, «Memorie Domenicane», 2 tomos; vol. IV (1985): *La vita universitaria*, Firenze, L.S. Olschki, 3 tomos.

- (23) Cada estudiante ha sido contabilizado una sola vez, pese a que normalmente permanecía varios años en una universidad; cuando dicha permanencia tuvo lugar a caballo entre dos períodos, el estudiante queda en la tabla contabilizado en aquel donde más tiempo se detectó su presencia.

1. La alta proporción representada por los estudiantes ibéricos entre la población ultramontana: el 67% del total.

2. El neto crecimiento (entre 1473 y 1500) de la población estudiantil aragonesa que, a lo largo de este período, se duplicó, tanto en cifras absolutas como en relativas con respecto al contingente ibérico.

3. La alta proporción que representaban, dentro de los aragoneses, los estudiantes valencianos, quienes en cifras absolutas mantuvieron una presencia muy constante entre 1473 y 1500, aunque la proporción representada por éstos en relación a los restantes estudiantes procedentes de la Confederación Aragonesa cayera a la mitad a lo largo del período 1473-1500.

En la Tabla VIII recogemos la relación de doctorados en la Universidad de Pisa, de acuerdo con los mismos criterios de la tabla anterior. La *ratio* específica entre doctorados citra y ultramontanos es similar a la global entre estudiantes citra y ultramontanos presentes en Pisa. Ello quiere decir que, como en Siena, estudiantes italianos y no italianos dejaban en la misma proporción sus estudios universitarios en Pisa, fueran cuales fueran las razones de su abandono.

TABLA VIII
Universidad de Pisa. Doctorados por naciones (1473-1503)

Estudiantes Períodos	Total		Cítramont.		Ultramont.		Ibéricos		Conf. Aragonesa		Valencianos	
	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%
1473-1480	103	86	83	17	17	12	71	6	50	4	67	
1480-1490	129	115	89	14	11	7	50	3	43	3	100	
1490-1500	96	78	81	18	19	9	50	7	78	3	43	
1500-1503	16	15	94	1	6	1	100	0	—	0	—	
Total	344	294	85	50	15	29	58	16	55	10	62	

Fuente (modificada): VERDE (1973-).

Si observamos los doctorados ibéricos, vemos una cierta caída, en cifras absolutas y en relación al total de ultramontanos, durante la década 1480-1490, con una recuperación en la década siguiente (1490-1500), cuya significación queda en buena medida enmascarada por el descalabro sufrido por el *studio* a partir de 1494. El mismo fenómeno, más acusado, se observa en relación a los doctorados procedentes de la Confederación Aragonesa.

Finalmente, en términos globales, las proporciones de doctorados ibéricos con respecto a ultramontanos, y de aragoneses con respecto a ibéricos, son bastante similares a las ya vistas para los estudiantes (TABLA VII). También en el caso de los doctorados, los valencianos ocuparon el más alto porcentaje (62%), cubriendo, en la década de los ochenta, la totalidad de los títulos de doctor expedidos por la universidad de Pisa a estudiantes de la Confederación Aragonesa.

TABLA IX
Universidad de Pisa. Estudiantes por naciones y trienios académicos (1473-1503)

<i>Estudiantes Trienios</i>	<i>Estudiantes totales</i>	<i>Estudiantes ibéricos</i>	<i>% total estudiantes</i>	<i>Estudiantes aragoneses</i>	<i>% total estudiantes ibéricos</i>	<i>Estudiantes valencianos</i>	<i>% total estudiantes aragoneses</i>
1473-1476	506	23	4,5	17	74	13	76
1476-1479	468	7	1,5	6	86	3	50
1479-1482	423	11	2,6	10	91	9	90
1482-1485	540	8	1,5	6	75	5	83
1485-1488	496	18	3,6	13	72	5	38
1488-1491	670	39	5,8	34	87	11	32
1491-1494	599	65	10,8	54	83	16	30
1494-1497	112	3	2,7	3	100	—	—
1497-1500	147	—	—	—	—	—	—
1500-1503	127	—	—	—	—	—	—
Total	4.088	174	4,3	143	82	62	43

Fuente (modificada): VERDE (1973-).

Las graves repercusiones que para la marcha del *studio* de Pisa tuvo la invasión francesa de 1494 aconsejan la recogida, en tabla aparte, de los datos relativos al número de estudiantes de Pisa, agrupados por trienios académicos, con el fin de evitar el enmascaramiento de los datos al que ya hemos aludido. En la TABLA IX presentamos, en cifras absolutas, los estudiantes totales, ibéricos, aragoneses y valencianos para el período 1473-1503, así como la significación porcentual de los tres últimos grupos de población dentro del subconjunto en que se agrupan (24). En esta tabla se observa nítidamente

(24) Las cifras presentadas no pueden hacerse corresponder de manera automática con el número real de estudiantes. En efecto, la única fuente de las mismas han sido los libros

damente el impacto de los hechos señalados sobre el *studio* florentino de Pisa. La matrícula total de estudiantes durante el período 1494-1497 se redujo a una quinta parte de la existente en el período anterior (1491-94), momento en que el *studio* se encontraba en pleno esplendor. Al mismo tiempo, el número de estudiantes ibéricos cayó de 65 a 3 y, posteriormente, ninguno (Figura 1). Lo mismo cabe decir al respecto de los estudiantes aragoneses y valencianos, aunque éstos últimos ya habían desaparecido de la universidad de Pisa en el período 1494-97.

Las Tablas X, XI y XII recogen, por facultades y por décadas, la relación de estudiantes (E) y doctorados (D) ibéricos, aragoneses y valencianos en la universidad de Pisa. Estudiándolas comparativamente, llama en ellas la atención:

1. El peso abrumadoramente mayoritario de los estudiantes y doctorados en derecho civil y/o canónico, que representaron más de dos terceras

TABLA X

Universidad de Pisa. Estudiantes (E) y doctorados (D) ibéricos por facultades (1473-1503)

	Derecho		Teología		Arts. y Medic.		Artes		Total	
	<i>e</i>	<i>d</i>	<i>e</i>	<i>d</i>	<i>e</i>	<i>d</i>	<i>e</i>	<i>d</i>	<i>E</i>	<i>D</i>
1473-1480	34	5	3	3	8	4	2	—	47	12
1480-1490	27	4	2	1	5	2	—	—	34	7
1490-1500	49	9	1	0	10	0	2	—	62	9
1500-1503	1	1	—	0	—	0	—	—	1	1
Total	111	19	6	4	23	6	4	—	144	29
%	77*	65**	4*	14**	16*	21**	3*	—	100	100

Fuente (modificada): VERDE (1973-).

$$* \% = \frac{100e}{E}$$

$$** \% = \frac{100d}{D}$$

de matrícula que de modo tentativo ha reconstruido Armando Verde [VERDE (1973-), *op. cit.* en nota 17, vol. III/2, pp. 957-1002] sobre la base de la documentación ingente, pero inevitablemente insuficiente, por él manejada. Por otra parte, no debe olvidarse que cada estudiante permanecía habitualmente varios años en las aulas de una determinada universidad, por lo que su nombre aparecerá contabilizado tantas veces cuantos cursos académicos conste su presencia en el *studio* de Pisa.

TABLA XI

Universidad de Pisa. Estudiantes (E) y doctorados (D) aragoneses por facultades (1473-1503)

	Derecho		Teología		Arts. y Medic.		Artes		Total	
	e	d	e	d	e	d	e	d	E	D
1473-1480	10	2	1	1	6	3	2	—	19	6
1480-1490	13	1	—	—	3	2	—	—	16	3
1490-1500	29	7	—	—	8	—	1	—	38	7
1500-1503	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total	52	10	1	1	17	5	3	—	73	16
%	71*	63**	1*	6**	24*	31**	4*	—	100	100

Fuente (modificada): VERDE, A. F. (1973-).

$$* \% = \frac{100e}{E}$$

$$** \% = \frac{100d}{D}$$

TABLA XII

Universidad de Pisa. Estudiantes (E) y doctorados (D) valencianos por facultades (1473-1503)

	Derecho		Teología		Arts. y Medic.		Artes		Total	
	e	d	e	d	e	d	e	d	E	D
1473-1480	3	1	—	—	6	3	2	—	11	4
1480-1490	6	1	—	—	3	2	—	—	9	3
1490-1500	9	3	—	—	3	—	—	—	12	3
1500-1503	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total	18	5	—	—	12	5	2	—	32	10
%	56*	50**	—	—	38*	50**	6*	—	100	100

Fuente (modificada): VERDE (1973-).

$$* \% = \frac{100e}{E}$$

$$** \% = \frac{100d}{D}$$

partes del contingente total ibérico y aragonés, y la mitad del valenciano. En lo concerniente a estudiantes ibéricos, este aspecto puede también evidenciarse en la Figura 1.

2. Más de la mitad de los estudiantes y doctorados de derecho fueron

de nacionalidad portuguesa; apenas hay castellanos. El resto se repartió entre estudiantes de la Confederación Aragonesa, sin que la distribución ofrezca diferencias acusadas entre los distintos reinos integrantes de la misma.

3. La práctica totalidad de los estudiantes y doctorados en teología ibéricos fueron portugueses o castellanos.

4. Destaca, finalmente, la hegemónica presencia de los estudiantes de artes y medicina valencianos entre todos los procedentes de la Corona de Aragón. Es más, si tenemos en cuenta los doctorados, de un total de seis, entre 1473 y 1490, cinco corresponden a valencianos (*Rodericus de Giglioasis* [?], *Jeroni Torrella*, *Franciscus Arguelagues*, *Gabriel Valleriola*, *Petrus de Albaris*); el otro es un portugués (*Johannes de Sulco*) (25).

Sin pretender hacer un análisis prosopográfico exhaustivo, el comentario de algunos de los datos que poseemos sobre ciertos estudiantes y graduados médicos valencianos en Pisa, permite plantearnos algunas preguntas sobre el intercambio intelectual entre la comunidad médica valenciana y concretos círculos científicos del norte y centro de Italia.

Francesc Argelagues

Francesc Argelagues (*Franciscus Arguelagues*), hijo de Juan Argelagues, fue estudiante en Pisa desde el curso 1473-74 al de 1476-77. Sabemos que participó de forma muy activa en la vida estudiantil y que debió ser un estudiante brillante. En efecto, durante su penúltimo año (curso 1475-76) fue elegido para la llamada «lectura festiva», honor que se concedía a los estudiantes más destacados. Normalmente el doctorado se obtenía al año siguiente, como hizo el propio Argelagues, el once de agosto de 1477 (26).

Nos detenemos en este médico valenciano por la relación intelectual que parece haber sostenido con dos destacados profesores del *studio* pisano: Pier Leone da Spoleto y Alessandro Sermoneta. Ambos acreditaron la capacita-

(25) VERDE, A. F. (1973-), *op. cit.* en nota 17, vol. II, pp. 662-663, 666-667, 670-671, 678-679, 694-695.

(26) VERDE, A. F. (1973-), *op. cit.* en nota 17, vol. II, pp. 14-17, vol. III/1, pp. 269-270, 342. Sobre el significado de las «lecturas festivas» en la universidad de Pisa, *cf. ibidem*, vol. II, pp. 613-614.

ción de Argelagues para el grado de doctor en artes y medicina en su condición de *promotori* del aspirante. Alessandro Sermoneta fue profesor de medicina en Siena y ejerció indudable influencia sobre Argelagues a quien, probablemente, arrastró a Pisa —al igual que hizo con Jeroni y Gaspar Torrella— cuando decidió aceptar la oferta y hacerse cargo de una de las lecturas de medicina teórica del recién abierto *studio* de Pisa. La relación de Alessandro Sermoneta con el joven médico valenciano continuó tras obtener éste su doctorado. Por unas notas contenidas en el MS 672 del fondo Rossiano de la Biblioteca Vaticana, sabemos que, en 1478, Argelagues se encontraba en Florencia copiando escritos médicos de Pier Leone. No es aventurado suponer que lo hiciera por encargo de Sermoneta, conocido empleador de estudiantes ultramontanos en estos menesteres (27). Durante las dos últimas décadas del siglo XV Argelagues desempeñó un papel notable como editor de escritos médicos que aparecieron en las prensas italianas, particularmente en las venecianas. En efecto, a su cuidado corrieron, al menos, varias ediciones incunables del *Conciliator* de Pietro d'Abano (tres de las seis impresiones anteriores a 1501, en 1483, 1490 y 1496) y de la *Articella* (dos de las seis impresiones del siglo XV, en 1483 y 1487; más otras tres en 1491, 1492 y 1500, firmadas por *Gregorius a Vulpe*, pero que siguieron las ediciones de Argelagues) (28). De Pier Leone diremos solamente que fue uno de los líderes indiscutibles del círculo neoplatónico de la corte de Lorenzo el Magnífico, y entusiasta partidario de Ramón Llull y Arnau de Vilanova, probablemente desde su época de estudiante en París. Las copias de los escritos espirituales de Arnau conservadas actualmente en la Biblioteca Vaticana pertenecieron a la Biblioteca de Pier Leone (29).

¿Regresó Francesc Argelagues a Valencia? Por desgracia, no existe todavía un repertorio completo de los médicos valencianos de la transición de los siglos XV al XVI, que nos permita responder a esta cuestión. Ahora bien,

- (27) KRISTELLER, P. O. (1965-1967). *Iter Italicum*, London-Leiden, The Warburg Institute-Brill, vol. II. p. 470. Sobre Alessandro Sermoneta, cf. ZDEKAUER, L. (1894), *op. cit.* en nota 6, pp. 89-93; GAROSI, A. (1958). *Siena nella storia della medicina (1240-1555)*, Firenze, Olschki, pp. 259-261; VERDE, A. F. (1973-), *op. cit.*, en nota 17, vol. II, pp. 14-17.
- (28) HAIN, L. (1826-1838). *Repertorium bibliographicum... ad annum MD*. Stuttgart-Paris, J. C. Cotta, vol. I, núms. *3, *4, *6; *GESAMTKATALOG der Wiegendrucke...* (1925-). Leipzig, K. W. Hiersemann, vol. II, núms. 2679-2683.
- (29) Sobre Pier Leone da Spoleto, su biblioteca y su interés por Arnau de Vilanova, cf. GARCÍA BALLESTER, L.; SÁNCHEZ SALOR, E. (eds.) (1985). *Arnaldi de Villanova opera medica omnia. XV. Commentum supra tractatum Galieni de malicia complexionis diverse*, Barcelona, Universitat de Barcelona, pp. 141-142, y la bibliografía allí citada.

los datos ya apuntados y el hecho de que aún en 1507 se encontrara en Venecia, nos induce a pensar que Argelagues, como otros valencianos contemporáneos suyos también formados en Italia, se afincara allí tras la conclusión de sus estudios, y probablemente no regresara a su tierra natal más que de modo muy circunstancial (30).

Las relaciones intelectuales arriba comentadas nos dan pie para preguntarnos —ya sobre datos objetivos— por las raíces del marcado neoplatonismo presente en los escritos de algunos médicos valencianos de la época. Este es el caso, por ejemplo, del *Regiment de la pestilència* de Lluís Alcanyís, o de diversos escritos médicos de los hermanos Gaspar y Jeroni Torrella (31). Cabe también preguntarnos si el lulismo italiano reforzó la vieja y sólida tradición lulista de los médicos valencianos, tan evidente en el último tercio del siglo XIV, y si esta corriente se perpetuó en los círculos médicos valencianos de la transición de los siglos XV al XVI (32). Lo mismo podríamos preguntarnos sobre la posible influencia del arnaldismo italiano en el *revival* del Arnau médico, autor citado por Gaspar Torrella, y cuyos escritos encontramos presentes en las bibliotecas de los médicos valencianos de la segunda mitad del siglo XV.

Petrus de Albaris

El atractivo de Pisa en los años setenta del siglo XV fue indudable. Ello hizo que algunos estudiantes valencianos —una vez doctorados— permanecieran allí cierto tiempo. Ya hemos visto el caso de Argelagues; igual hizo *Petrus de Albaris* —también brillante estudiante, elegido para la «lectura festiva» de medicina (1483-84)—, quien tras doctorarse el nueve de octubre de 1484, permanecía todavía en Pisa en noviembre de 1486 (33).

Jeroni de Santàngel

Finalmente queremos llamar la atención sobre la presencia en Pisa de un

(30) KRISTELLER (1965-1967), *op. cit.* en nota 27, vol. II, p. 470.

(31) Cf. notas 15 y 17; ARRIZABALAGA, J. (1983). Lluís Alcanyís y su «Regiment de la pestilència» (València, c. 1490), *Dynamis*, 3, 29-54.

(32) Sobre el lulismo médico en la segunda mitad del siglo XIV, cf. GARCÍA BALLESTER, L.; MCVAUGH, M.; RUBIO, A. (1989, en prensa) Licensing, Learning and the Control of Medical Practice in Fourteenth-Century Valencia, *Transactions of the Philosophical Society*, Philadelphia.

(33) VERDE (1973-), *op. cit.* en nota 17, vol. III/2, p. 783.

miembro de la familia Santàngel: Jeroni de Santàngel, hijo de Alfons de Santàngel *civis Valentinus*, estudiante de medicina del que no consta que obtuviese grado académico alguno, al menos en Pisa. Una vez más, nada sabemos de estos miembros de la familia Santàngel (34).

4. LA UNIVERSIDAD DE FERRARA

La universidad de Ferrara apenas fue frecuentada por los estudiantes valencianos, al menos durante el período contemplado en este trabajo. En efecto, desde 1470 a 1520, sólo detectamos la presencia en ella de tres doctores valencianos: dos de artes (*Nicolaus Esteve* y un dominico llamado *Ludovicus*), y uno de medicina (*Jacobus Alvarez*). Este último se doctoró en medicina el trece de agosto de 1502 (35).

El variado itinerario escolar de *Jacobus Alvarez* —estudió en las universidades de Montpellier, Lleida, Bolonia, Padua, Pavia y Ferrara— nos señala algo bastante común en el período bajomedieval y renacentista: la movilidad estudiantil (36). Fue éste un elemento que contribuyó de modo importante en el flujo de las ideas científicas por el arco del mediterráneo occidental. Que el caso de *Jacobus Alvarez* no fue una excepción, lo confirman los ya mencionados de los hermanos Gaspar y Jeroni Torrella y de Francesc Argelagues, así como el de *Rodericus de Gighloasis de Nodo del Vazes (sic)*, oriundo de Oriola, quien tras iniciar sus estudios de medicina en Lleida los concluyó en Pisa (1476); y el de Gabriel Valleriola, de la ciudad de Valencia, que pasó por los estudios generales de Lleida y Montpellier antes de obtener su doctorado en artes y medicina en Pisa el once de diciembre de 1481 (37).

5. LA UNIVERSIDAD DE PADUA

La documentación relativa a la población estudiantil del *studio* de Padua comprende básicamente los períodos 1404-1450 y 1501-1550, aunque con-

(34) *Ibidem*, vol. III/1, p. 381.

(35) PARDI, G. (1901) *Titoli dottorali conferiti nello Studio di Ferrara nei secoli XV e XVI*, Lucca, A. Marchi, pp. 80-81, 110-111.

(36) Sobre la movilidad estudiantil en las universidades italianas de la época, cf. DENLEY (1983), *op. cit.* en nota 10, pp. 48-54.

(37) VERDE (1973-), *op. cit.* en nota 17, vol. II, pp. 662-663, 678-679; vol. III/1, p. 326; vol. III/2, p. 869.

tamos con algún material adicional que también nos proporciona información parcial acerca de la presencia ibérica en Padua durante la segunda mitad del siglo XV (38). Como en el caso de Ferrara, tampoco en Padua fueron numerosos los estudiantes de medicina ibéricos durante el período estudiado, pese a que la presencia de nombres ibéricos entre las personas vinculadas con toda seguridad al estudio de Padua en este mismo período no deja de ser notable: 53 individuos entre los años 1490 y 1510, de los que la mayoría son estudiantes de derecho.

En esos 20 años hemos podido detectar la presencia en la universidad de Padua, de 3 estudiantes ibéricos de artes, 2 de medicina y 3 más de artes y medicina. Aparentemente, ninguno era valenciano. Tres de ellos obtuvieron el doctorado en medicina: los mallorquines *Antonio Nadal* (1490) y *Gabriel Brun* (hacia 1500), y el alcarreño *Francisco Núñez* (1506) (39). En los diez años siguientes (1511-1520) no hemos podido registrar ningún nuevo estudiante ibérico doctorado en medicina.

6. CONCLUSIONES

Durante las últimas décadas del siglo XV y primeras del XVI, se registró un incremento considerable en el aflujo de estudiantes hispanos, y concretamente de la Corona de Aragón, a las universidades italianas, que gozaban entonces de un indiscutible prestigio en toda Europa. Diversas razones de índole política, intelectual y socioeconómica, ayudan a explicar este fenómeno. Por una parte, el pontificado de Alejandro VI Borgia, y el dominio aragonés sobre el reino de Nápoles desde 1442, ejercieron de polo de atracción

(38) FONTI per la Storia dell'Università di Padova. Acta Graduum Academicorum Gymnasii Patavini (1406-1806) (1922-). Vol. I (1922); *ab anno 1406 ad annum 1450* (a cura di G. ZONTA e G. BROTTTO), 2.^a ed. (1970), Padova, Antenore, 3 tomos; Vol. III (1969-82): *ab anno 1501 ad annum 1550* (a cura di E. MARTELLOZZO FORIN), Padova, Antenore, 4 tomos; VERONESE CESERACCIU, E. (1978). Spagnoli e portoghesi all'Università di Padova nel ventennio 1490-1510, *Quaderni per la Storia dell'Università di Padova*, 11, 39-83.

(39) VERONESE CESERACCIU (1978), *op. cit.*, en nota anterior, pp. 45-46, 48, 51-52, 65-66. Para los doctores en medicina, *cf.* pp. 51 (Gabriel Brun), 65-66 (Antonio Nadal) y 66 (Francisco Núñez); FONTI... (1922-), *op. cit.* en nota anterior, vol. III/1, p. 148 (Francisco Núñez).

hacia Italia, de numerosos hispanos —de la Corona de Aragón, en su mayoría—, que, tras un período de estudios universitarios, buscaban fortuna en la corte romana o napolitana. Por otra, la consolidación del asentamiento español en Italia hizo que los hispanos se difundieran por todo el país, y no sólo por Roma y Nápoles. Asimismo, la vasta reorganización administrativa de sus reinos emprendida por los Reyes Católicos, exigió profesionales capaces —juristas, sobre todo— que se hicieran cargo de la maquinaria burocrática. A ello hay que añadir, para el caso de la medicina, la propia debilidad de los estudios médicos en las universidades de Castilla y de la Corona de Aragón, durante el período que nos ocupa. No hay que olvidar, finalmente, el prestigio intelectual y profesional de las facultades de medicina italianas —líderes indiscutibles en la Europa de la época—, así como las favorables expectativas socioeconómicas que, a la vuelta, albergaban quienes obtenían un grado universitario en ellas.

Al comparar las cifras de estudiantes y graduados ultramontanos en Pisa y en Siena durante el período estudiado (1470-1520) (Tablas I, II, VII y VIII), se advierte el notorio contraste existente entre ambas universidades: mientras en Siena aquéllos constituían el 39% del total de estudiantes, en Pisa sólo representaban un 16%. Ello es una buena muestra del éxito de la política desplegada por la comuna de Siena para atraer a estudiantes ultramontanos, frente a su poderosa y vecina rival, la república florentina, que sostenía el *studio* de Pisa (40). Si en la década de 1490 el número de estudiantes ultramontanos en Pisa experimentó un considerable incremento (hasta un 24%, a costa del quinquenio 1490-1494), la invasión francesa de 1494 y los graves acontecimientos políticos subsiguientes dieron al traste con las expectativas creadas por el *studio* de Pisa fuera de Italia.

La mayor parte de los estudiantes ultramontanos en Siena pertenecieron a la nación alemana, seguidos de los ibéricos. Entre 1470 y 1495, los primeros representaban el 57% de los alojados en la *Casa di Sapienza*, los ibéricos cubrían un 32% adicional, y el 11% restante estaba constituido (en proporciones nunca superiores al 3%) por ingleses, franceses, suecos y húngaros (41).

Ya hemos visto que la apertura del *studio* de Pisa en 1473 provocó la marcha de Siena de diversos estudiantes valencianos, y —todo lo indica— de la totalidad de los de medicina. Durante los años siguientes la universidad de

(40) DENLEY (1983), *op. cit.* en nota 10, pp. 53-54.

(41) ZDEKAUER (1894), *op. cit.* en nota 6, pp. 190, 191.

Siena dejó de ser atractiva para los estudiantes de medicina valencianos, los cuales parecen haber optado por acudir en masa al *studio* de Pisa (42). Es más en esos años el contingente ultramontano de Pisa, aunque bastante menor —como ya hemos visto— que el de Siena, estuvo prácticamente copado por los ibéricos (72%).

No se olvide que no contemplamos el *studio* boloñés, y que éste, durante el período objeto de nuestra comunicación, indudablemente absorbió el mayor número de estudiantes de medicina hispanos. Un dato como botón de muestra de esta afirmación. Los estudiantes hispanos doctorados en medicina o en artes y medicina en distintos estudios del norte de Italia durante el período estudiado se distribuyen numéricamente del modo siguiente: en Pisa, entre 1473 y 1503, cinco (todos valencianos); en Siena, durante los períodos 1484-1486 y 1496-1514, tres (un valenciano, un aragonés y un andaluz); en Ferrara, entre 1470 y 1520, cuatro (dos aragoneses, un valenciano y un castellano); y en Padua, entre 1490 y 1520, tres (dos mallorquines y un castellano). Sólo en la universidad de Bolonia, entre 1481 y 1520, se doctoraron en medicina o en artes y medicina, 18 estudiantes hispanos, tres más que en el conjunto de los cuatro estudios italianos arriba citados (43).

TABLA XIII
Universidad de Pisa. Estudiantes de Artes y Medicina por naciones (1473-1503)

Estudiantes Períodos	Total		Citramont.		Ultramont.		Ibéricos		Conf. Aragonesa		Valencianos	
	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%
1473-1480	89	22	75	84	14	16	8	57	6	75	6	100
1480-1490	78	16	70	90	8	10	5	62	3	60	3	100
1490-1500	57	16	47	82	10	18	10	100	8	80	3	37
1500-1503	8	16	8	100	—	—	—	—	—	—	—	—
Total	232	18	200	86	32	14	23	72	17	74	12	71

Fuente (modificada): VERDE (1973-).

- (42) Como ya hemos señalado al comienzo, no hemos tenido en cuenta, por distintas razones, ni Bolonia, ni Pavia (la universidad del Gran Ducado de Milán), ni los estudios del sur de Italia.
- (43) BRONZINO (1962), *op. cit.* en nota 16, pp. 1-18. La documentación reproducida por Bronzino no permite identificar de modo más preciso la procedencia geográfica de los doctores.

El peso de la facultad de medicina en el estudio de Pisa (medido por la proporción que los estudiantes de medicina representaron en el conjunto del estudiantado) no fue muy grande. Osciló, para el período estudiado, entre el 16 y el 22% del total. En el período en que la presencia de valencianos fue más alta (1473-1480), éstos representaron el 7% de los estudiantes de medicina, y casi la mitad de los ultramontanos (Tabla XIII). Las cifras, no obstante, se mantuvieron oscilantes entre el entusiasmo inicial (trienio 1473-76) y el esplendor del *studio* florentino en la transición de la década de los ochenta a los noventa. Desconocemos la razón por la cual los estudiantes de medicina valencianos fueron disminuyendo en los años ochenta, y desaparecieron del todo en el trienio 1485-1488, para experimentar una considerable recuperación durante el sexenio 1488-1494 que se vio bruscamente interrumpida por la invasión francesa.

El número de estudiantes de medicina ibéricos —sobre todo valencianos, al menos en el período 1473-1490— en la universidad de Pisa osciló entre el 6 y el 18% del total de estudiantes de medicina, siendo entre 1490 y 1500 los únicos ultramontanos, en realidad a costa del período 1490-96 (44). Entre 1473-1490, los valencianos fueron representantes exclusivos de la Confederación Aragonesa (Tabla XIII). No contar con datos de las facultades existentes en Lleida, Barcelona, Huesca, Perpinyà y las del Sur de Francia (especialmente Montpellier, pero sin descartar Toulouse ni Avignon) nos impide ir más allá en nuestras conclusiones.

Tanto en Siena como en Pisa, observamos la ausencia de estudiantes de medicina valencianos a partir de 1500. Como ya hemos señalado, fue lógica para Pisa. Ahora bien, la facultad de medicina de Siena continuó funcionando. La presencia de un solo estudiante valenciano —de quien ni siquiera sabemos seguro si pertenecía o no a la facultad de medicina— durante el período 1500-1514, hace más evidente esta ausencia (45). ¿Se dirigieron entonces sus preferencias hacia otras universidades italianas, o, más bien, optaron masivamente por estudiar medicina en el recién creado *studi general* de Valencia (1502)? De tratarse de esto último, ¿hubo —junto a la creación del

(44) El último estudiante ibérico de artes y medicina que quedó en Pisa tras la crisis de 1494 fue el catalán *Tornerius olim Andreae Torneri*, aún presente allí durante el curso 1495-1496. Cf. VERDE (1973-), *op. cit.* en nota 17, vol. III/2, pp. 922-923.

(45) Se trata de *Iulianus de Consentayna*, testigo en el acta notarial del doctorado en artes y medicina, en 1504, del aragonés *Lupus Orvuynus (Ornyo, Orvuynyo)*. Cf. MINNUCCI (1984), *op. cit.* en nota 6, pp. 63-64.

studi, o al margen— otras razones (por ejemplo, de tipo económico, ideológico) que indujeran a las familias ricas valencianas a restringir al máximo la salida de sus hijos para estudiar medicina en las universidades italianas? ¿Por qué, en cambio, se mantuvo, e incluso se incrementó, el flujo de estudiantes de derecho?

De todos los datos manejados, resulta que, al menos, trece valencianos estudiaron medicina en Siena y Pisa en los veinte años transcurridos entre 1473 y 1493. Seis de ellos consiguieron el doctorado. Llegados a este punto, no puede ignorarse la gravosa carga económica que para una familia —necesariamente acomodada— suponía el envío y estancia en Italia, por un mínimo de 4-5 años, de un hijo cursando estudios universitarios. Dos ejemplos contemporáneos nos ayudan a evaluar el peso de la misma. El primero, que en 1459 el médico Marco di maestro Antonio da Pistoia estimaba en 30 florines anuales (aproximadamente el sueldo anual de un trabajador manual en Florencia) el gasto necesario para mantener a su hijo Antonio estudiando medicina en Bolonia (46). El segundo, que en 8 años (1470-1478) Antoni Lopiç, notario de Valencia, envió a Italia para cubrir los gastos de estancia y estudios universitarios de sus hijos Joan (teología) y Jeroni (derecho), 29.000 sueldos de moneda valenciana; cantidad que obligó al notario a movilizar el conjunto de sus medios económicos (47). Los 30 florines de gasto medio por estudiante y año nos permiten estimar en cerca de 2.000 florines la inversión económica, indudablemente alta, que representa el contingente de estudiantes de medicina valencianos en Siena y Pisa en un período de tan sólo 20 años (1473-1493). A ello debe sumarse la circunstancia del desembolso, eventualmente obligado, de la suma total de los 4-5 años al inicio de los estudios, como fue el caso de *La Sapienza* de Siena (48), más el gasto extraordi-

(46) Sobre esta cuestión y, en general, el costo de la educación universitaria fuera del domicilio familiar, cf. PARK, K. (1985). *Doctors and Medicine in Early Renaissance Florence*, Princeton, Princeton, Univ. Press, pp. 123-126, 242-244.

(47) Sobre el monto económico de los estudios de estos dos valencianos, su desglose en distintos conceptos, y los canales financieros seguidos por Antonio Lopiç para hacer llegar a sus hijos los sucesivos envíos, cf. CRUSELLES GOMEZ, J. M. (1985). *La familia de Antoni Lopiç, notario de la ciudad de València (1433-1493). Promoción social de un profesional de la escritura*. Tesis de licenciatura, Universidad de Valencia, pp. 230-244 y 3-9 (apéndice); y la comunicación «Valencianos en la universidad de Bolonia. Rentabilización social de los estudios superiores a finales del siglo XV» que el mismo autor presentó al *Congrés Internacional «Lluís de Santàngel i el seu temps»* (València, 5-8, octubre, 1987).

(48) ZDEKAUER (1894), *op. cit.* en nota 6, p. 99.

nario de la ceremonia de graduación (49). No cremos, por ello, casual la anécdota que Gaspar Torrella nos cuenta sobre su doctorado.

La presencia de apellidos de familias conversas de judío (Torrella, Santàngel, Alcanyís, Valleriola, Torregrosa, Escrivà), algunas de ellas de médicos y todas de economías saneadas, entre los estudiantes de medicina valencianos presentes en Italia, nos confirma el alto nivel económico de que estas familias gozaban (50).

¿Por qué estos estudiantes valencianos acudían en mayor número a las universidades de Siena y Pisa (téngase en cuenta, una vez más, que en la presente nota no contemplamos el *studio* de Bolonia) que a otros estudios generales italianos de igual o mayor fama? Junto con posibles condiciones ventajosas ofrecidas por estas universidades, uno de los factores decisivos fue indudablemente la mayor proximidad geográfica de estas ciudades toscanas con las del litoral de la Corona de Aragón, si se tiene en cuenta que el mar era la vía de comunicación más frecuente para las grandes distancias; y, probablemente también, su mayor afinidad climática. Ambos factores, a su vez, ayudarían a explicar la sorprendente ausencia de estudiantes de medicina valencianos, entre 1490 y 1520, en la universidad de Padua, ciudad situada en la zona adriática y cuyo contingente ultramontano se nutría sobre todo de estudiantes procedentes de Centroeuropa (alemanes, húngaros, polacos, eslavos, bohemios) (51).

El caso de Ferrara, ciudad situada en el delta del río Po y no muy lejos de Padua, es un tanto especial a este respecto. Ya hemos señalado que, aunque en proporciones modestas, hubo estudiantes valencianos en el *studio* de Ferrara durante el periodo estudiado. En este caso, la clave explicativa puede encontrarse, siquiera en parte, en la estrecha relación entonces existente

- (49) En el siglo XV el *studio* de Ferrara, por ejemplo, cobraba no menos de 70 ducados a cada graduando. Cf. SECCO-SUARDO, G. A. (1894). *Lo Studio di Ferrara a tutto il secolo XV, Atti e memorie della Deputazione Ferrarese di Storia Patria*, 6, 25-294: 192-196.
- (50) VERDE (1973-), *op. cit.* en nota 17, vol. II, pp. 49 (Lluís Scrina, Scrivà?), 326 (Gabriel Valleriola), 329 (Gaspar Torrella), 381 (Jeroni de Santàngel), 384 (Jeroni Torrella), 503 (Joan Torregrosa); ZDEKAUER (1894), *op. cit.* en nota 6, p. 186 (Alcanyís). Para los principales linajes de contemporáneos judeoconversos valencianos, cf. GARCÍA CARCEL, R. (1976). *Orígenes de la Inquisición española. El tribunal de València, 1478-1530*. Barcelona, Península, pp. 168-169; SANCHIS GUARNER, M. (1981). *La ciutat de València. Síntesi d'història i de geografia urbana*. 3.ª ed., València, Ajuntament, p. 183.
- (51) PARDI, G. (1903). *Lo Studio di Ferrara nei secoli XV e XVI, Atti della Deputazione Ferrarese di Storia Patria*, 14, 1-276: 208-209.

entre las cortes de Nápoles (en manos de una rama de la Casa de Aragón) y Ferrara: el propio duque de Ferrara, Ercole d'Este (1471-1505) y su hermano Sigismondo fueron educados en la corte napolitana. Ercole, además, estuvo casado con Leonor de Aragón, hija del rey de Nápoles, Fernando I, y nieta de Alfonso el Magnánimo. Años más tarde, el matrimonio de otro duque de Ferrara, Ercole II (1534-1559), con Renata, hija del rey Luis XII de Francia, provocaría la afluencia de estudiantes franceses al estudio de Ferrara (52).

AGRADECIMIENTOS

A José María Cruselles, por haber puesto a nuestra disposición el material inédito sobre la familia de Antoni Lopic.

(52) *Ibidem*, pp. 206-207. Sobre las relaciones entre Ferrara y Nápoles en tiempos de Ercole I d'Este, cf. GUNDERSHEIMER, W. L. (1973). *Ferrara. The Style of a Renaissance Despotism*. Princeton, Princeton Univ. Press, pp. 173-228.

FIGURA 1.—Universidad de Pisa. Evolución del número de estudiantes ibéricos por facultades y años académicos. Cursos 1473-1503.

